

UNA EXCITANTE Y GALÁCTICA COREOGRAFÍA

Como de costumbre, el lenguaje corporal de Sol Picó busca por paisajes poco o muy transitados y distorsiona su sentido. De allí vienen las numerosas referencias fácilmente reconocibles: desde el baile de sevillanas, al *Lago de los Cisnes* o *West Side Story*.

Barbara Raubert Novell. *AVUI*

En esta última creación, transgresora y punzante, se observa que entre tanta modernidad existe un respeto a la tradición y un poso de costumbres populares. Esta mezcla de géneros propicia un lenguaje atractivo y fácil de digerir. *La prima de Chita* narra un viaje galáctico como metáfora de una reflexión hacia el interior de uno mismo, de una aventura que conduce a la parte más primaria del ser, esencia que en el espectáculo toma la forma de una mona articulada de cinco metros de altura.

Montse G. Otzet. *El Periódico*

Sol Picó nos presenta una narración en forma de ballet con sus diferentes escenas construidas con mucho efectismo plástico y visual. El vocabulario de movimiento de la coreógrafa con la brutalidad de los saltos y embestidas contra el suelo, los paroxismos con los brazos, las miradas desafiantes y sus pequeños guiños al ballet (*La Danza del sable de Katchakurian*) y las zapatillas rojas, que se calzaron los hombres proporcionan a la obra un ritmo intenso y ágil.

Rosali Ayuso. *El Mundo*

El espectador no puede sino compartir su agotamiento físico y mental que va aumentando cuando se ve enfocado por unas luces potentes. En fin, apocalíptico. Enemigo del caos aparece un ángel caído, Sol Picó, encaramada sobre unas zapatillas de punta de color rojo sangre, su objeto fetiche.

Valèria Gaillard. *El Punt*